

EL ECO DE ALMANZORA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripcion

En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 13 de Marzo de 1897.

Anuncios

y comunicados á precios con-
vencionales.

Núm. 16

El desagüe de la Sierra

Estimulados por la noticia de haberse descubierto en este desagüe un venero caudaloso por donde afluyen copiosamente las aguas que inundan todas las explotaciones de Sierra Almagrera, decidimos hacer una visita al establecimiento del Arteal, para penetrarnos mejor de lo ocurrido y poder comunicar á los lectores de EL ECO DE ALMANZORA, las impresiones que en nuestra inspección recibiésemos.

Era la primera vez que teníamos el gusto de aproximarnos al grandioso establecimiento que la perseverancia y la inteligencia de los Sres. Brandt y Siret, han levantado, y por lo mismo nos fué gratísimo contemplar la serie de obras realizadas en aquel lugar, y la distribución de las dependencias que constituyen el desagüe.

El camino recto que desde la rambla de Muleria conduce á allí, desemboca en una explanada á cuyo frente se levanta un edificio donde están instalados los talleres de reparaciones, la dirección y las oficinas del establecimiento. En línea con él se encuentran la casa de calderas y varios pozos, por uno de los cuales, mediante una tubería de hierro que tendrá como 30 centímetros de diámetro, se hace provisionalmente la extracción de las aguas que concurren al pozo «Encarnación», mientras duran las reparaciones que en el llamado pozo-tubo están realizándose.

Vimos en el centro de la explanada varios de los ingeniosos anillos de barro y cemento empleados para fortificar el citado pozo, los cuales á nuestro juicio, si son suficientes para contener la presión y violencia de las aguas en

terrenos compactos y duros, quizás no basten en los que como los del Arteal son de margas blandas que las aguas arrastran facilmente.

Formando ángulo con la línea de edificaciones reseñada, está el magnífico pozo «Encarnación», y sobre una altura la casa vivienda del jefe, donde tuvimos el gusto de saludar al sábio ingeniero y amigo nuestro D. Luis Siret, á cuya dirección han estado encomendados hasta aquí los trabajos del desagüe.

Con profunda pena vimos los preparativos que hacia para abandonar aquella morada en que durante muchos meses consagró su inteligencia y sus estudios á dar cima á la obra complicadísima que se le confió; obra ya resuelta al parecer.

No quisimos distraer al señor Siret de sus ocupaciones, ni serle molesto en instantes para él tan críticos, por lo que descendimos de nuevo al pozo «Encarnación» á recoger algunos datos de los operarios mismos, ya que el señor Brandt habia salido de viaje aquella mañana y no podíamos recibir informes de sus labios.

Allí supimos que se prosigue la reparación del pozo-tubo, y que actualmente es tanta la afluencia de aguas, que la tubería provisional por donde se lanzan á la superficie, no tiene diámetro bastante para absorberlas todas, produciéndose con este motivo en el pozo «Encarnación», un ascenso lento pero marcado, que aquel día fué como de un metro.

Las calderas trabajaban á la presión de siete atmósferas y media, y comunicaban á la máquina veinte y una pulsaciones por minuto.

Apesar de que no se lanza á la superficie todo el agua que recoge la galería, se acentua en las minas el des-

censo del nivel, llevando á los incrédulos la confianza de que muy pronto ha de ser un hecho el desagüe de la Sierra, tan diferido como deseado por todo el país.

DON LUIS SIRET CELS

Este distinguido ingeniero Belga, autor de los proyectos de desagüe de Almagrera y Herrerías, confeccionador de los contratos, y que sin exageración puede decirse que es quien «ha dado el negocio», á la empresa A. Brandt y Brandau, hace cuatro dias que no pertenece á ella.

Ni sabemos usar inmerecidas lisonjas, ni el carácter del Sr. Siret es propósito para recibirlas, aunque sean justificadas; no se trata de un «hombro», sino de la fiel espresión de la verdad.

Durante el tiempo que el señor Siret ha estado al frente de los desagües, solo su nombre, su respetabilidad y su gran reputación técnica han sido fija garantía de éxito en tan importantes asuntos mineros.

Razones puramente privadas le obligan hoy á dejar un puesto en el que todos los cuevanos lo consideran insustituible, y EL ECO DE ALMANZORA, lamenta muy de veras que lo abandone, pues todo el distrito cifraba grandes esperanzas en la personalidad de D. Luis Siret.

Como geólogo, sus obras demuestran lo que sabe; como ingeniero, jamás cometió un desacierto; como Director General del desagüe fué siempre una esperanza; como caballero un modelo.

Así es, que Cuevas sentirá como nosotros sentimos su separación de la empresa desagüadora, aunque queda el consuelo, de que la particular posesión de buenos negocios mineros, le retendrán entre nosotros, y Cuevas se seguirá honrando con tan ilustre huésped.

SIRET
I MB.
SIRET
(Tomar)
OJO